

Discurso sobre el estado de la ciudad - 2026

Alcaldesa de Salt Lake City, Erin Mendenhall

¡Buenas tardes! Hola. ¡La sala está llena! Me alegra mucho verlos aquí. Gracias por estar aquí, esta noche, en el corazón del centro cívico de Salt Lake City, en este hermoso edificio que albergó el Leonardo Museum y, antes de eso, la antigua Biblioteca.

Aunque el Leonardo Museum cerró sus puertas el año pasado, el espíritu de creatividad, innovación y reinención sigue vivo a través de sus nuevos usos, como el mercado agrícola de invierno de los sábados... y mucho más por venir.

Gracias a Jack y a los Red Spirit Singers. Gracias por la verdad y por las voces que han expresado esta noche. Y gracias a Shiloh Lopez. Fue hermoso. Gracias al Concejo de Salt Lake City, a los dirigentes del Condado que veo aquí esta noche, gracias a nuestro increíble equipo, a mi propia familia y a los estimados invitados. Y a los residentes que nos ven por internet, gracias por conectarse. ¡Hola, mamá! También quiero dar las gracias a Brad Wilson, mi amigo, por su atenta presentación. Espero con ansias nuestra planificación olímpica y paraolímpica en los próximos ocho años.

Pero no tenemos que esperar ocho años para seguir construyendo sobre nuestro legado olímpico. El próximo viernes, esta manzana volverá a llenarse con el motivo de The Watch Party, la celebración gratuita en Salt Lake City de los Juegos Olímpicos y Paraolímpicos de Invierno de 2026. Espero que ustedes, sus familias, vecinos y visitantes de todo el estado se unan.

Porque Salt Lake City será para siempre un lugar donde celebrar nuestro legado olímpico y paraolímpico, desde 2002 hasta 2034 y más. Nuestro centro cívico será siempre un testimonio del poder que tienen los espacios compartidos para unirnos, incluso cuando el mundo parece dividido.

2025 fue un año de movimientos decisivos.

Comenzamos el año con la publicación de nuestro Plan de Seguridad Pública: directrices para actuar de 27 maneras distintas dentro de nuestras competencias, y 23 recomendaciones claras para nuestros socios fuera del ámbito de la Ciudad. Desde entonces, implementamos más de la mitad de esas soluciones y trabajamos activamente en las iniciativas a largo plazo.

Este otoño se cerró un capítulo que llevaba años gestándose. Completamos el bono para calles aprobado por los votantes en 2018 después de más de una década de mantenimiento diferido tras la Gran Recesión. Juntos reconstruimos 122 millas de carreteras deterioradas, repavimentamos 310 millas de carriles y sustituimos más de 15,000 pies de tuberías centenarias.

El mes pasado celebramos la inauguración de la primera fase del Parque Glendale, un nuevo espacio al oeste que existe gracias a que más de 1,700 habitantes se unieron a la iniciativa que guió el proyecto. A finales de este año comenzaremos a construir más instalaciones, desde una pista de patinaje y pasarelas hasta acceso al río, un skatepark y una colina para trineos.

2026 es un año trascendental para nuestra Ciudad.

El 9 de enero, Salt Lake City cumplió 175 años desde su constitución oficial. Ciento setenta y cinco años de elegir una y otra vez ser más de lo que éramos el año anterior.

El 4 de enero, el Estado de Utah conmemoró sus 130 años de condición de estado. Ese mismo día de invierno de 1896, Salt Lake City fue nombrada oficialmente capital de Utah. Es una responsabilidad que hemos asumido con determinación desde entonces.

Y en menos de seis meses, el 4 de julio, nuestra nación conmemorará los 250 años de la Declaración de Independencia, cuando los Estados Unidos de América se comprometieron (imperfecta, pero persistentemente) con esas verdades evidentes.

Cada uno de estos aniversarios nos recuerda que la historia no es algo que heredemos en silencio. La historia es algo de lo que somos responsables.

Hoy, esa responsabilidad recae en gran medida sobre nuestra Ciudad. En momentos en que la política divisiva y la retórica peligrosa dominan los titulares, la labor de un gobierno local eficaz y representativo importa más, no menos. Y no es ningún secreto que se nos pida hacer más que nunca.

Lo que vemos desde Washington D.C. es, como mínimo, alarmante. Pero me niego a que el miedo y el cinismo fijen los límites de nuestra ambición o disminuyan nuestros valores. Porque la historia de Salt Lake City no se escribe únicamente en momentos de celebración. Se escribe en cómo tratamos a nuestros vecinos; cómo cuidamos de lo que construimos; cómo damos espacio para más voces.

Cuando Salt Lake City se constituyó en 1851, unas 10,000 personas lo llamaban «hogar». Hoy lo hacen más de 200,000.

El próximo capítulo de la historia de nuestra Ciudad (y de nuestro Estado y nuestras naciones) no está esperando a ser escrito. Lo estamos escribiendo ahora.

Al hacerlo, no nos quedaremos quietos. No disminuirémos nuestros compromisos, y no gobernaremos por comodidad cuando el momento exija determinación. Como se instituyó en la Declaración de Independencia, determinación para esos derechos inalienables: la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Como se escribió en la Constitución de Utah, determinación para el derecho a «reunirse pacíficamente, protestar contra las injusticias y solicitar la reparación de agravios». Como se estableció cuando la primera carreta de pioneros entró en este valle, determinación para venir aquí en busca de una vida mejor para nuestras familias.

El estado de esta Ciudad está determinado. No por lo que hemos completado, sino por lo que decidimos asumir a continuación. Estamos escribiendo este capítulo con intención, con cuidado y comprendiendo lo que está en juego.

Esa determinación empieza por la responsabilidad más fundamental del gobierno local: la seguridad. La seguridad de las personas es mi máxima prioridad. Siempre los ha sido. Siempre lo será.

Antes de hablar de la labor de seguridad pública de Salt Lake City, me gustaría abordar la seguridad de nuestra comunidad... de nuestro país en general.

Hace dos semanas me enteré de un posible centro de detención del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas en la zona oeste de nuestra Ciudad. Afortunadamente, sabemos que los propietarios del terreno no lo venderán ni arrendarán al gobierno federal.

Es posible que hayan leído una carta que envié a los propietarios explicando por qué no funcionaría aquí. Pero que quede claro: no se trata solo de restricciones zonales. Un centro así no tiene cabida en esta ciudad. Ya sea en ese sitio o en cualquier otro.

Las recientes tácticas empleadas por el gobierno federal (en Minnesota, en Maine y en otros lugares) son total y absolutamente deplorables. Estas tácticas no mejoran la seguridad de las comunidades. Están creando el caos. Están erosionando la confianza en las fuerzas del orden. Están provocando la muerte de estadounidenses que ejercen sus derechos constitucionales y no tienen cabida en este país que yo llamo hogar. No es aceptable en ningún lugar de los Estados Unidos y no lo toleraré aquí en nuestra Ciudad.

Quiero dejar claro que estoy dispuesta a utilizar todas las herramientas a mi alcance para proteger los valores de Salt Lake City y la dignidad de cada uno de nuestros residentes.

Con este fin, pusimos en marcha el Programa PATH de Futuros Ciudadanos para ayudar a personas elegibles a obtener su Green Card en Salt Lake City en el proceso. Trabajamos en estrecha colaboración con socios a nivel estatal y de condado, así como con la Coalición de Inmigración de Utah, para apoyar a nuestros nuevos vecinos estadounidenses. Cada año proporcionamos recursos y financiación para apoyar a nuestros inmigrantes y refugiados de Salt Lake. Y como he dicho una y otra vez: La Policía de Salt Lake City no participa en operaciones federales de inmigración. Eso no cambiará.

Lo que hace nuestra policía es prevenir y detener la delincuencia. Protegen a habitantes y visitantes. Trabajan para garantizar la libertad de expresión y protesta. Y cómo hacen ese trabajo importa.

Se centran en las necesidades reales de seguridad pública de nuestra Ciudad. Y yo también.

En el último año, nuestra policía se centró en poner en contacto a quienes se encuentran en nuestras calles con los recursos que necesitan para encontrar estabilidad. A menudo, la conversación en torno a la intersección entre las personas sin hogar y la seguridad pública se reduce a la delincuencia. Pero esta no es toda la verdad.

La realidad es que hay más de 5,000 habitantes de Utah sin hogar. Más de 4,000 de ellos se encuentran en albergues o viviendas de transición. Me gustaría agradecer a nuestros proveedores de servicios por la diferencia que marcan con su trabajo cada día. Muchos de ustedes están aquí esta noche.

Pero un pequeño grupo de las personas restantes entran y salen de la cárcel por delitos relacionados con la falta de vivienda. Muchos son personas discapacitadas, están enfermas, sufren problemas de salud mental,

adicción o todo lo anterior. Y, a menudo, han intentado obtener ayuda, ya sea a través de servicios médicos, recursos para personas sin hogar o programas de tratamiento. Pero debido a sus necesidades agudas y complejas, han quedado al margen. Se ven atrapados en un ciclo vicioso: son detenidos por allanamiento o acampada, encarcelados y devueltos a la calle sin recibir la ayuda y los recursos que necesitan.

Las mismas circunstancias que conducen a la falta de vivienda también convierten a las personas en blanco de la violencia, el tráfico de drogas y los robos. Casi todas las personas más detenidas por el departamento de policía (el 96%) han vivido en las calles. A ello se añade la complejidad de que el 84% declara padecer enfermedades físicas, mentales o conductuales. Esa comprensión ha dado forma a nuestro enfoque.

Esta noche quiero ofrecer una actualización clara y alentadora del elemento más significativo del Plan de Seguridad Pública, denominado Proyecto CONNECT. Se trata de una iniciativa que aprovecha los recursos de la Ciudad, el Condado y el Estado para conectar a las 50 personas más detenidas del Departamento de Policía de Salt Lake City con soluciones personalizadas. Y quiero dar las gracias a nuestros socios del condado, estatales y judiciales, porque no podríamos hacer ese trabajo sin su liderazgo y compromiso de recursos.

El objetivo del proyecto es reducir las interacciones policiales y ayudar a cada persona a progresar hacia una mayor responsabilidad personal, al mismo tiempo que se identifican brechas dentro de los sistemas de justicia penal y judicial. Nuestros trabajadores sociales colaboraron estrechamente con la Asociación de Defensores Legales de Salt Lake y el equipo de servicios sociales. Juntos, forjamos relaciones con esas 50 personas para comprender mejor lo que necesitan.

Este enfoque requiere empatía y garantizar la responsabilidad. Desde que se puso en marcha el programa, se avisa a los trabajadores sociales cuando alguna persona de la lista CONNECT se involucra con la policía. Si ingresan a la cárcel, se avisa a nuestros trabajadores sociales. Acudimos a ellos, estén donde estén en el ciclo, y les preguntamos **a ellos** qué necesitan para estabilizarse.

Para un hombre de 30 años, con 43 detenciones previas, esa estabilidad consistía en permanecer bajo custodia el tiempo suficiente para recibir tratamiento y estabilizarse con su medicación para la salud mental. Una vez que salió de la cárcel, los trabajadores sociales lo contactaron con los servicios y pronto pidió ayuda para que le repusieran la medicación cuando estaba a punto de acabarse la suministrada en la cárcel. El oficial y los asistentes sociales lo contactaron con la clínica Fourth Street, donde sigue recibiendo servicios.

Para otro señor de 50 años, esa estabilidad llegó en forma de alojamiento en el microalbergue Switchpoint, tras más de 100 detenciones y muchos intentos infructuosos de tratar sus problemas de drogodependencia y salud mental. Desde que fue alojado, no ha sido detenido ni una sola vez. Y hoy sigue recibiendo servicios, tomando su medicación y trabajando para resolver sus problemas legales.

Para un señor mayor de 60 años, esa estabilidad fue una amplia colaboración entre la Asociación de Defensores Legales de Salt Lake, la Fiscalía, el Departamento de Policía y su familia para poner fin al patrón de entrar y salir de la cárcel debido al aumento de citaciones y detenciones. Este equipo colaboró para que regresara a California, donde ahora cuenta con el apoyo de su hermana y de su comunidad. Tampoco él ha ingresado a la cárcel desde entonces.

Estamos haciendo verdaderos progresos. El 60% de las personas del Proyecto CONNECT ya han sido detenidas con menos frecuencia desde el inicio del programa. Esta noche me comprometo a redoblar nuestros esfuerzos en el Proyecto CONNECT en 2026.

Nos expandiremos más allá de las primeras 50 personas, refinando los parámetros para el éxito a largo plazo. Seguiremos trabajando con nuestros socios para cerrar las brechas entre nuestros organismos, creando más eficiencia en todo el sistema.

Lo haremos aunque sea difícil, porque es fundamental reducir la demanda de nuestros oficiales para que puedan hacer su trabajo. Nuestros policías merecen que su trabajo sea útil y eficaz, en lugar de dedicar la mayor parte de su tiempo a detener a las mismas personas una y otra vez. Y porque estas mejoras no solo aumentan la eficiencia, sino que ayudan a personas que las necesitan desesperadamente. Disculpen.

La seguridad es una realidad física: tiempos de respuesta, iluminación y patrullas. Pero también es un sentimiento. Se extiende a nuestros parques, nuestras calles y los lugares públicos la ciudad vive.

A medida que Salt Lake City crece, también lo hace la demanda y nuestra responsabilidad de garantizar que esos espacios compartidos sean seguros, acogedores y dignos de las personas que los utilizan.

Cuando nuestras familias crecen, no seguimos apretándonos en los mismos asientos alrededor de la mesa del comedor. Hacemos lugar. Añadimos sillas altas o un par de taburetes. ¡Quizá consigamos una mesa más grande en KSL Classifieds! Yo la conseguí. Esta es la mesa... ¡y por solo 100 dólares!

La cuestión es que adaptamos el espacio para que todos puedan reunirse con dignidad. El crecimiento crea oportunidades, pero solo si todos tienen su espacio.

Esa filosofía guía nuestras inversiones en toda la ciudad.



En las estribaciones, significa abrir docenas de nuevos senderos para que más gente pueda disfrutar de nuestras hermosas montañas. En nuestras calles, significa reconstruirlas con cruces más seguros, un servicio de transporte más frecuente y señalización más clara, para que más personas circulen por nuestra ciudad de forma segura y eficiente. Y en el centro, significa replantearse cómo nuestros espacios cívicos sirven a una ciudad más grande y diversa.

Quizá me oyeron hablar antes del Green Loop. Lo más probable es que no me oigan usar mucho esa frase en el futuro. Pero lo que sí oirán es lo que estamos haciendo realmente y lo que queremos ver en nuestras calles y barrios.

Porque la realidad del Green Loop es que no se trata de un solo proyecto. Son cuatro corredores distintos, ya profundamente conectados con la vida de nuestra Ciudad. Es una visión que ya ha comenzado en la 900 Sur.

Pronto comenzaremos los trabajos de compromiso y diseño en 500 Oeste. Y, estoy emocionada y agradecida porque, tras la jornada informativa del Templo de Salt Lake de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, avanzaremos en las discusiones sobre las secciones de South Temple, en colaboración con la Iglesia.

En el fondo, se trata de embellecer el centro e integrar la interconexión entre nuestras calles y aceras. Añadir árboles y sombra a nuestro centro para poder ir de compras y pasear al perro en pleno verano. Conseguir que más gente compre en nuestros comercios locales. Atraer a residentes y visitantes a esta comunidad del centro de la ciudad.

Esto no ocurrirá de golpe. Avanzará manzana a manzana, moldeada por el carácter de cada lugar y de las personas que viven y trabajan en él.

Ya hemos visto éxito de esta visión. La 9 Line ha demostrado lo que es posible cuando las calles se convierten en lugares. Podemos trasladar esa misma energía al centro de la ciudad, transformando aceras y asfalto estériles en corredores verdes y sombreados que inviten a la gente y nos unan. Y esta noche, me comprometo a invitar a todas las empresas y familias de estos corredores a que nos ayuden a dar forma a esta visión. Manzana a manzana, lo haremos juntos.

Quiero repetirlo: No lo lograremos sin ustedes. Invitaremos a TODAS las personas y familias a lo largo de estos corredores para asegurarnos de que los beneficie a USTEDES. Utilizaremos sus aportes y necesidades para diseñar un futuro que mejore SUS barrios.

El próximo capítulo de esta obra comienza aquí, en el Centro Cívico de Salt Lake City. Conectando Library Square a través de 200 Este con Washington Square, nuestro patio delantero. El corazón de nuestra vida cívica. Esta noche, me enorgullece compartir la visión del Centro Cívico de Salt Lake City.

[VIDEO](#)

El estudio sobre la visión ya está [en línea](#) en este momento. Presionen el botón... Espero que cada uno de ustedes se tome el momento de revisarlo.

Tómense un momento conmigo e imagínense un futuro con esta visión, digamos dentro de, no sé, ocho años.

Imagínense paseando en bicicleta por la 9 Line, parando a tomar un café o algo rápido para comer. Subiendo 2nd East hasta Library Square para tomar prestado un libro y leerlo a la sombra. Después, una cena temprana o unas copas en el reconstruido White Horse antes de acudir a un partido de los Utah Mammoth o, en febrero de este año, ver volar a los atletas de Big Air por el horizonte en pleno centro de Salt Lake City.

E imagínense: cuando vayan al Delta Center, no tendrán que dar toda la vuelta al Salt Palace Convention Center, porque habremos conectado el centro de la ciudad.

9th South . Esta manzana de 2nd East. South Temple. 5th West. Son áreas muy diferentes, pero forman parte de la misma visión.

La 9 Line, el Centro Cívico, el Distrito del Deporte, el Entretenimiento, la Cultura y las Convenciones. No se trata de proyectos separados, sino que se nutren mutuamente. Son una iniciativa deliberada y concertada de Salt Lake City para mantener y crear el centro más bello, transitable y conectado que podamos tener. Estos crean un ecosistema mejor.

¿Por qué?

Porque sí, dentro de 8 años daremos la bienvenida al mundo a los Juegos Olímpicos y Paraolímpicos de Invierno de 2034.

El centro de la ciudad será el punto central. Y mi esperanza, mi visión es que este Centro Cívico sirva algún día como parque del legado olímpico de nuestra Ciudad, donde residentes y visitantes puedan reunirse y jugar todos los días, al mismo tiempo que se celebra el legado olímpico y paraolímpico de nuestro estado.

La belleza de esta visión es que estos activos son para uso de los residentes. Todos. Los. Días.

A medida que esta zona se arraigue como nuestro Centro Cívico, Salt Lake City la reforzará dando nueva vida a este edificio (el antiguo Leonardo) reutilizándolo para tres fines distintos.

En la primera planta, la división de Juventud y Familia de Salt Lake City se unirá a Ken Sanders Rare Books, utilizando esta céntrica ubicación para programas extraescolares que ayuden a las familias a permanecer en el centro. También esperamos alquilar una parte de la planta baja a grupos artísticos y culturales locales.

En la segunda planta, en colaboración con el Consejo de las Artes de la Ciudad, la División de Artes y Museos de Utah expondrá sus programas de artes visuales y folclóricos, destacando a los artistas emergentes de Utah. Más cerca del centro de la ciudad que jamás antes. Ofrecerán conferencias, clases y noches de paseo por las galerías.

Y, por último, la planta superior se utilizará como espacio adicional de oficinas municipales, albergando a 70 miembros del plantel actual de tres departamentos y garantizando que Salt Lake City evite el costo de construir otro edificio administrativo en los años venideros.

Sabemos que los residentes sienten la presión del aumento de los impuestos a nivel del Condado. Y como digo desde hace años, lo más probable es que no podamos evitar el aumento de impuestos municipales sobre bienes inmuebles para el próximo ejercicio fiscal. Pero no los aumentaremos para construir un nuevo edificio administrativo. Utilizaremos lo que ya tenemos, manteniéndolo activado y funcional en las tres plantas.

Si quieren, pueden llamar a este edificio "City Hall East". Pero si son filántropos y tienen millones de dólares para invertir en el Centro Cívico, pueden llamarlo como quieran. Llámenme.

Ahora que el estudio de esta visión está terminado, este año pediré al Concejo dos punto dos millones de dólares de financiamiento del Programa de Activos de Capital para crear los documentos de construcción de la primera fase del Centro Cívico. Después de eso, el proceso de construcción puede comenzar oficialmente.

Quiero dejar claro que los dos punto dos millones de dólares procederán de nuestros fondos de mejora de capital, que están legalmente dedicados a proyectos de construcción de propiedad municipal, especialmente para el mantenimiento de los activos que ya tenemos.

Y mientras pasean por esta plaza, ya sea en verano o un día como hoy, se puede ver que los adoquines están agrietados y fallando, el hormigón desgastado e inestable. Podemos repararlo al mismo tiempo que transformamos este espacio para servir mejor a la Ciudad.

Este edificio seguirá cumpliendo la función que siempre ha tenido: Un lugar para aprender. Un lugar para jugar. Un lugar donde reunirse.

Porque vivir en una ciudad significa compartir. Compartir aceras, parques, transporte, bibliotecas. Estos espacios nos ayudan a encontrarnos, a comprender experiencias diferentes y a crear confianza por encima de las diferencias. En el mundo actual, el papel de los espacios públicos nunca ha sido tan importante.

Durante el año pasado, esa administración se ha plasmado de forma tangible. A lo largo de Jordan River, la iniciativa de mantenimiento multidepartamental despejó ocho manzanas de ribera cubierta de maleza. Estas obras se extenderán a todo el tramo de Salt Lake City en 2026. Estamos decididos a mejorar la vida de los residentes de la zona oeste y de todos los usuarios de los senderos.

El año pasado plantamos más de 2,100 árboles, aumentamos la poda en más de un cincuenta por ciento, pusimos en marcha estudios de tratamiento de enfermedades a largo plazo, restauramos plantas autóctonas y retiramos más de una tonelada de especies invasoras. Estamos decididos a cuidar y fortalecer nuestro bosque urbano.

Y nuestro Complejo Atlético Regional celebró su décimo año con un impacto económico récord de veinticinco punto siete millones de dólares, con 19 torneos, dando la bienvenida a uno punto siete millones de visitantes y demostrando que los espacios públicos pueden impulsar tanto la vida comunitaria como la vitalidad económica. Porque estamos decididos a proporcionar a nuestros jóvenes y familias el espacio que necesitan para jugar, competir y crecer.

El año que viene iniciaremos o impulsaremos más de 20 proyectos de terrenos públicos en toda la Ciudad. Porque el acceso a un espacio público seguro y acogedor nunca debe depender de tu código postal.

Todo este trabajo refleja una simple verdad: la forma en que cuidamos los espacios compartidos es un reflejo de cómo nos cuidamos unos a otros.

Esa atención es incompleta sin una vivienda que permita a las personas permanecer arraigadas aquí, en nuestra comunidad. En Salt Lake City, la pertenencia no puede ser temporal. Cuando se expulsa a profesores, trabajadores de servicios, cuidadores, ancianos y familias jóvenes, todos perdemos estabilidad.

Esta noche me enorgullece informarles que todas las medidas a las que nos comprometimos en nuestro Plan Thriving In Place se han completado o están en marcha. Nuestro Centro de Recursos para Inquilinos ha

ayudado a más de 1,700 inquilinos. Los nuevos programas que ayudan a los inquilinos a convertirse en propietarios ofrecerán pronto casi 200 unidades centradas en las oportunidades a largo plazo. Y hemos revisado a fondo nuestras propias normas.

Sé que para mucha gente las actualizaciones de la zonificación y las reordenanzas son tan emocionantes como ver secarse la pintura, pero tengan paciencia, porque es importante. Es otra forma de sumar asientos y agrandar la mesa para hacer más espacio.

El mes pasado, el Concejo de la Ciudad aprobó una nueva zonificación residencial para facilitar la creación de viviendas accesibles en barrios de toda la Ciudad. En los próximos meses presentaremos al Concejo un plan para ampliar las opciones de vivienda. Estos cambios dan a los residentes aún más flexibilidad para añadir viviendas que se adaptan a su barrio. También hemos simplificado nuestras normas de zonificación en general, reduciendo nuestro código de zonificación en casi 50 páginas. Porque normas más claras permiten construir viviendas más rápidamente y a precios más accesibles.

Un informe reciente de Pew Charitable Trusts reveló que Salt Lake City añadió viviendas más rápido que la mayoría de las grandes metrópolis entre 2017 y 2023. A medida que aumentaba el número de viviendas, los alquileres disminuían, hasta un cinco punto cinco por ciento en los edificios más antiguos.

Y esta primavera pondremos en marcha un programa que invierte en reparaciones y mejoras de las viviendas accesibles existentes, al tiempo que garantiza la rentabilidad a largo plazo mediante restricciones en las escrituras. Es una forma de mantener los edificios, proteger a los residentes y dar a los propietarios una razón para reinvertir en lugar de venderlos o derribarlos.

En el discurso sobre el estado de la Ciudad del año pasado, presenté el Panel de construcción y conservación de viviendas accesibles. Hoy me gustaría compartir los datos más recientes, que incluyen información de todo 2025. ahora, yo sé que todos ustedes consultan este panel cada mañana antes de beber café, pero para los que no lo hayan hecho hoy, verán que esta administración ha invertido 135 millones de dólares en viviendas accesibles.

Verán que hemos apoyado la creación o conservación de más de 7,600 unidades accesibles y muy accesibles desde 2020. Esas inversiones ahorraron a los inquilinos unos 13 millones de dólares solo en 2025 y 28 millones desde que asumí el cargo.

Sí.

Notarán que hay un tema constante en nuestro trabajo: la conservación. Conservar los hogares. Conservar los barrios. Conservar la asequibilidad.

Y cada vez más, conservar nuestro futuro.

No existe Salt Lake City sin el Great Salt Lake.

Por eso, en 2025, aportamos al lago más de 12 mil millones de galones de aguas residuales tratadas de alta calidad. Son 18,000 piscinas olímpicas.

También marcamos un hito que pocas ciudades alcanzan: treinta años de perfecto cumplimiento de la Ley de Aguas Limpias en nuestro Centro de Reciclaje de Agua.

Y lo conseguimos mientras el centro estaba en funcionamiento y mientras construíamos su sustituto. Esta sustitución es el mayor proyecto de obras públicas de la historia de Salt Lake City. La construcción comenzó en 2019 y estamos en vías de completarla este otoño. Cuando esté terminado... podrán descargar sus inodoros con confianza durante décadas.

También miramos más allá de nuestras fronteras. Porque, nos guste o no, el aire y el agua no se detienen en los límites de la ciudad.

Salt Lake City es una de las 19 comunidades que participan en el programa de Comunidades Renovables de Utah para llevar energía 100% renovable neta a nuestras comunidades. De hecho, esperamos una decisión reglamentaria de la comisión estatal en cualquier momento. Si se aprueba, este programa dará a los residentes y a las comunidades la posibilidad real de elegir cómo se genera su electricidad. Apoyará la fiabilidad hoy y un aire más limpio mañana.

Proyectos de capital. Habitabilidad. Resiliencia. Eficiencia.

Durante seis años, estas han sido nuestras prioridades. Este año no será diferente. Pero nada de esto sería posible sin nuestro equipo, que trabaja 365 días del año.

Esta noche, agradezco a nuestros servidores públicos de Salt Lake City. Las personas que mantienen nuestra Ciudad en funcionamiento, a nuestros vecinos seguros y a nuestra comunidad fuerte.

[VIDEO](#)

Si son un miembro... Si son un miembro del equipo de Salt Lake City, ¿podrían ponerse de pie para que podamos agradecerles? Todos ustedes. Vamos.

Como pueden ver, la determinación y amor para mejorar nuestra comunidad no es algo nuevo para nosotros. Ha definido a Salt Lake City durante 175 años... Y a esta nación durante 250.

Lo he dicho una vez esta noche, pero vale la pena repetirlo: La historia es algo de lo que nosotros somos responsables. También es una deuda que tenemos con quienes nos precedieron.

En 1834, un hombre llamado Delos Robinson nació en el condado de Tompkins, New York. Su padre luchó en la guerra de 1812, y su abuelo en la Guerra de la Independencia. Su madre era sobrina de Brigham Young. Él y su familia se establecieron en Illinois durante una época de división nacional, no muy distinta del momento que muchos creemos que vivimos hoy. Una nación luchando.

Cuando la Guerra Civil dividió el país, a la edad de 28 años, Delos pasó de la granja familiar al servicio. Se enlistó en el ejército de la Unión, creyendo no solo en la supervivencia de la nación, sino en una promesa más

profunda y complicada: Que todas las personas han sido creadas iguales y que los derechos deben defenderse, no asumirse.

Como sargento, Delos estuvo en primera línea con el general Sherman en la batalla de Atlanta durante la campaña "Marcha hacia el mar". También luchó en Raleigh, y su obediente presencia se veía a menudo en el fragor de la batalla o en el frío de la noche, vigilando en silencio el campamento. Sobrevivió. Regresó a casa.

En 1909, cinco años antes de su muerte, visitó Salt Lake City para reencontrarse con la familia de su madre, que se había trasladado de Illinois a Utah. Durante esa visita, esos parientes (los descendientes de la familia Young) le entregaron un bastón ceremonial.

Unas décadas más tarde, al otro lado del mundo, se libraba la Segunda Guerra Mundial. En el noreste de Europa, los soviéticos invadieron un país tras otro, dejando destrucción a su paso y desplazando familias a cada paso.

Miles de refugiados huyeron, sobreviviendo un campamento de deportación mientras buscaban seguridad. Entre ellos estaban Jonas Morkunas y Janina Racyte, lituanos que se conocieron y se casaron en un campo de este tipo en Alemania.

Gracias a su perseverancia y algo de suerte, esta joven pareja consiguió un padrino de inmigración en Filadelfia. Cruzaron el Atlántico y llegaron a Ellis Island bajo las palabras grabadas en la Estatua de la Libertad, palabras que prometían refugio y posibilidad.

Vivieron en la parte trasera de un convento católico hasta que pudieron permitirse un apartamento. Aprendieron un nuevo idioma. Se adaptaron a una nueva cultura. Comenzaron de nuevo sin nada. Pero lo lograron. Hicieron una familia aquí, en los Estados Unidos, y educaron a sus hijos y nietos para que creyeran en las grandes posibilidades de este país.

Hoy, la nieta de Jonas y Janina (y tataranieta de Delos Robinson) se presenta ante ustedes como alcaldesa de Salt Lake City.

Llevo sus valores conmigo todos los días.

Y comparto estas historias no para centrarme en mí misma, pero para subrayar algo más grande: que ninguno de nosotros ha llegado hasta aquí solo. Cada uno de nosotros está aquí gracias al valor, el sacrificio, la migración y la creencia en un futuro que aún no existía, pero que era posible aquí. Esa es la herencia de esta nación. Y de esta Ciudad. Esa es nuestra deuda.

Se lo debemos a quienes nos precedieron, proteger a quienes buscan una vida mejor, asegurarnos de que quienes llegan no sean perseguidos por sus creencias, como tantos de los pioneros de Utah, sino que sean acogidos. Que sean bienvenidos. Para que ellos formen parte de nuestra sólida comunidad.

Yo (como todos ustedes) soy producto de la historia de nuestro país y de los inmigrantes. Y haré todo lo que esté a mi alcance para proteger a los individuos que no quieren más que lo que quisieron los que nos

precedieron: Seguridad. Oportunidad. Y dignidad. Tanto ustedes como yo sabemos que alcanzar estos objetivos se hace cada día más crítico. Debemos seguir comprometidos a nuestros valores y a nuestra humanidad.

En el último año, me he centrado en el trabajo que hay detrás de alcanzar estos objetivos, en lugar de buscar titulares sobre ello. El éxito no se conseguirá solo con palabras.

Porque debemos actuar. Todos. Los. Días. Trabajar, incluso cuando el futuro de nuestra nación esté tan poco claro. Salt Lake City nunca dejará de trabajar para mantener nuestras comunidades seguras y en crecimiento, a nuestra gente conectadas y apoyadas, sin importar lo que suceda.

Utilizaremos todas las herramientas legales disponibles para proteger a los habitantes de Salt Lake City, para defender la dignidad y para que nuestras puertas de las oportunidades permanezcan abiertas.

Y esta Ciudad está decidida. Decidida a apoyar a nuestros residentes, lleven aquí décadas o solo unos días. Decidida a gobernar con humanidad y responsabilidad.

Nosotros haremos el trabajo. Si no, ¿para qué hemos luchado y muerto estos últimos 250 años? ¿Cómo llegó Estados Unidos a ser tan grande?

La historia nos trae a este momento. Pero no nos hace avanzar. Ese trabajo, pertenece a esta generación, en esta ciudad, ahora mismo.

Gracias por hacerlo a nuestro lado.

Les deseo a ustedes y a sus familias un año seguro, saludable y lleno de esperanza. Buenas noches y gracias por estar aquí.